

el tinglado

Ganó

José María Barreda ganó las elecciones, había heredado la Presidencia de manos de José Bono un par de años antes, pero a la primera ocasión ganó él ampliamente y seguidamente apareció en los sondeos como el presidente autonómico mejor valorado. A partir de ese momento, sin prisas pero sin pausas ha ido formulando una acción de gobierno independiente del ex presidente, aunque coincidentes en muchos puntos. No en vano, Barreda y Bono formaron durante años un tándem en el que resultaba difícil en ocasiones saber quien era el que pedaleaba en cada momento. El aspecto más vistoso de esa coincidencia en el hacer político como Presidentes de Barreda y de Bono se ofrece en la relación de cada cual con el cardenal primado de turno, y las procesiones y misas en las que cada uno ha participado o participa.

El Vicepresidente primero, **Fernando Lamata**, se ha convertido en este tiempo en la persona de máxima confianza de Barreda y quien lleva sobre sí los principales asuntos de gestión. Con él, adquirió relevancia principal, la vicepresidenta segunda y consejera de Economía, **María Luisa Araújo**, quien accedió al cargo por medio de una especie de salto mortal extraño. Consejera de Economía ya era e integró la candidatura de **Emiliano García Page** al ayuntamiento de Toledo como número dos. No llegó a tomar posesión de la concejalía y siguió como consejera de Economía con rango de Vicepresidenta. Fue pues, la de concejal, una candidatura virtual de Araújo que, a falta de razones convincentes de los implicados sobre los motivos, cabe interpretar que con ella se trataba de diluir las diferencias entre Page y Araújo para que ésta ocupase un cargo al que el primero ya se opuso en su día.

La vicepresidencia de Fernando Lamata, que ya ocupaba antes de las elecciones, se vio peligrar ante los intentos de José Bono de situar en la misma a **Francisco Pardo**, el que fuera su consejero de Presidencia y secretario de Estado para la Defensa cuando Bono ocupaba ese ministerio. Con ello se intentaba que apareciera como sucesor del propio Barreda. No gustó al Presidente que se hablara de su sucesión cuando acababa de ganar por mayoría absoluta las elecciones, ni tampoco que le colocaran a quien debía de ser su persona de máxima

FRANCISCO GÓMEZ HERRUZ



José María Barreda junto al Presidente de las Cortes de Castilla-La Mancha Francisco Pardo. Al fondo Santiago Martín, presidente del Grupo Socialista de las Cortes.

confianza, así que en una maniobra sorpresa propuso que Francisco Pardo fuera nombrado Presidente de las Cortes de Castilla-La Mancha. A partir de ahí, el gobierno fue totalmente suyo y José Bono una figura muy respetada en el orden interno y por tanto escuchada, pero sin mando en plaza.

En las filas del PP, el partido que perdió las elecciones autonómicas y la alcaldía de Toledo, aunque ganó las de Toledo, Cuenca y Ciudad Real, paradójicamente los resultados dejaron satisfacción en los nuevos dirigentes incluida su presidenta regional, **María Dolores de Cospedal**. La derrota no le supuso ningún desgaste político y en este tiempo que llevamos de legislatura ha ido afianzando su poder en el seno del partido por medio de una dura oposición a Barreda en estos meses, pero sobre todo por haberse convertido en una persona de máxima confianza de **Mariano Rajoy**. Aunque eso le ha supuesto un menor contacto con Castilla-La Mancha. La ausencia es cubierta por el secretario regional del PP, **Vicente Tirado**, que ha dotado al cargo de un contenido que antes no tenía o que al menos no operaba.

La situación de María Dolores de Cospedal presenta incógnitas en función de los resultados que se den en las elecciones generales del próximo 9 de marzo y lo que estas deparen para su valedor, Mariano Rajoy. Caso de ganar éste se la ve ocupando puestos de responsabilidad en la política nacional y caso de perder habrá que ver su capacidad para moverse en unas aguas que se presumen tan turbulentas como para llevarse por delante a candidato y presidente nacional del PP.